

ALFALFA N.º 2 APARECE INVIERNO, CUANDO NUESTRA INTENCION ERA QUE SALIERA EN OTOÑO, TODO HA SIDO DEBIDO A IMPREVISTOS PREVISIBLES DE LA IMPRENTA Y DE SU MACROPROGRAMACION. ESTE NUMERO ESTABA FINALIZADO A PRIMEROS DE DICIEMBRE, POR ESO LAS NOTICIAS OCURRIDAS EN ESTE INTERVALO NO APARECEN EN ELLA, REUNION DE «LIDERES» ECOLOGISTAS, MANIFESTACIONES DE BICICLETAS DE BARCELONA Y GERONA, LA MANIFESTACION ANTINUCLEAR DE MADRID REPRIMIDA POR LAS FUERZAS DEL ORDEN, ETC.

A TODOS LOS QUE LEAIS LA REVISTA, ESPEREMOS QUE SEPAIS DISCULPAR EL RETRASO, PROCURAREMOS QUE NO VUELVA A OCURRIR EN EL PROXIMO. SALUD.

EL PLAN ENERGETICO

El descubrimiento y explotación de nuevas fuentes de energía ha determinado siempre cambios fundamentales en la historia de la humanidad. Hoy estamos asistiendo a un nuevo cambio fundamental, que dependerá de las nuevas fuentes energéticas que se adopten. Está claro que en la política energética nos va parte del futuro, por tanto, no podemos dejarla en manos de una minoría dirigente.

El problema afecta a toda la humanidad, pero nos preocupa de forma inmediata la política energética de nuestro país.

No vamos a entrar a fondo en el análisis y crítica del PEN (Plan Energético Nacional) actual (1975-85), ya que representa un delirio paranoico de los tecnócratas ignorantes del franquismo, que apenas llegaron a comprender lo que escribieron, limitándose a poco más que traducir al castellano las directrices enviadas en inglés, a las familias de la aristocracia eléctrica española. Como explicar si no, esos 780 mil millones de pesetas (del año 1975) a invertir en 10 años en centrales nucleares (al actual ritmo inflacionario cerca de 4 billones en pesetas de 1985), que producirían el 56 por ciento del total de la energía eléctrica en 1985, ignorando, no ya las posibilidades de la solar o eólica, sino la energía hidráulica, cuyas posibilidades de utilización, según datos de la propia Administración (Informe de la Dirección General de Obras Hidráulicas) permitirían duplicar largamente la producción actual, sin entrar en técnicas complementarias como el bombeo nocturno.

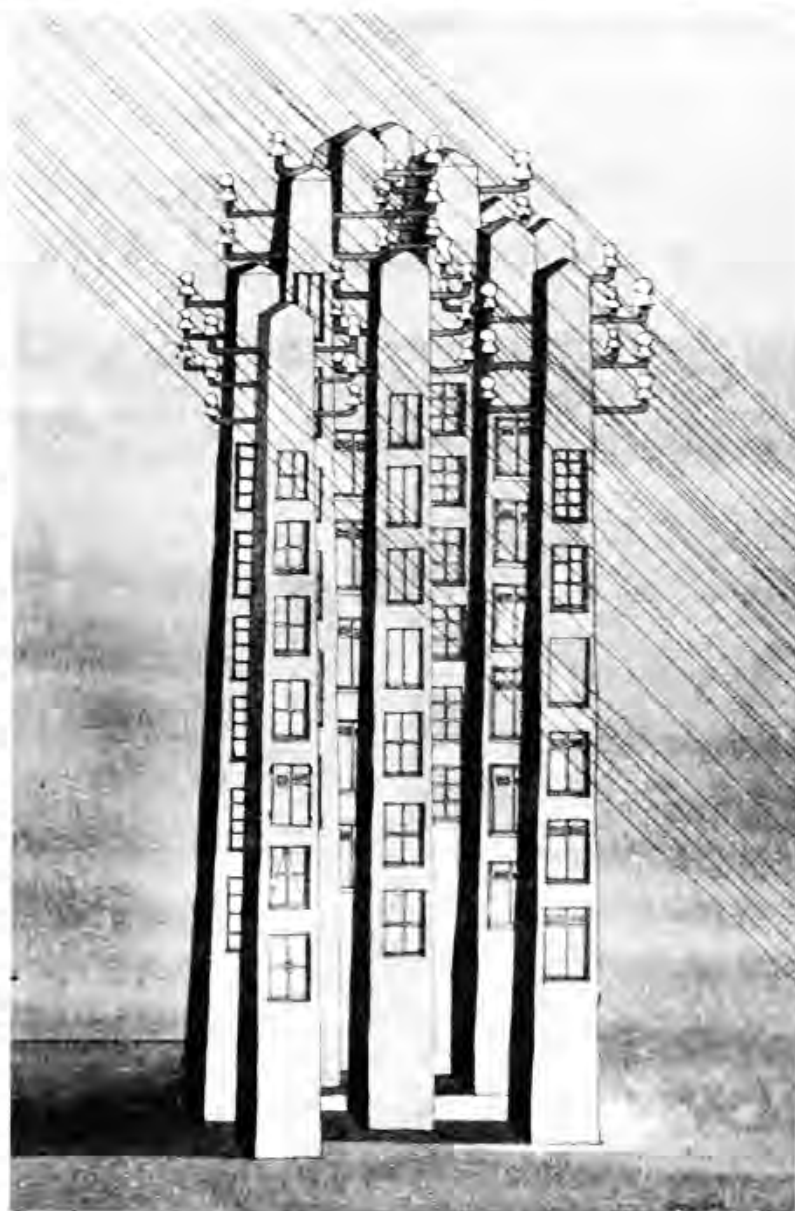
Por estas y otras razones, ha sido necesario rehacer el PEN. Parece ser que ahora pretenden reducir la nuclear a la mitad de la prevista (se han enterado que ya no es tan barata ni tan «independiente» del exterior). También se aumenta algo el carbón y la hidráulica (los de Industria se han debido leer los estudios de la Dirección General de Obras Hidráulicas), pero no saben bien qué hacer con el fuel; cuando preveían un aumento considerable en el consumo del mismo, van los árabes y anuncian una nueva y fuerte subida, pero como el plan es secreto, no sabemos cómo han reaccionado.

Sin embargo, lo que sí conocemos bien es el Pacto de la Moncloa y éste nos sacará de dudas al respecto.

Así, vemos cómo en el apartado dedicado a energía, después de lamentarse de la dependencia exterior y de la necesidad de proteger el medio ambiente (?), dice que se realizará «una política de diversificación de fuentes energéticas», así como del «desarrollo acelerado de los recursos propios» que, a juicio de los firmantes, son sólo la nuclear (?), carbón, hidroeléctrica y petróleo (?).

La mala conciencia, las eléctricas y la demagogia se han puesto de acuerdo para, tras ignorar las enormes posibilidades de la geotérmica o eólica (de cuya tecnología nacional se hablará extensamente en otro lugar), terminar con un último apartado, muy a la moda actual, que habla de la «potenciación de las investigaciones y el desarrollo de las fuentes alternativas de energía, con especial referencia a la energía solar...».

Para nada se habla de inversiones ni de plazos concretos, y menos de realidades de las tecnologías y recursos ya existentes y bien conocidos. Por si fuera poco, el documento acaba con un alentador apartado que dice: «Por último, se potenciará la máxima utilización posible de tecnología nacional en el campo nuclear...». Sólo hubiera faltado añadir que para su financiación se



contempla la penetración del capital financiero multinacional en él, hasta ahora, reducto nacionalista de los banqueros españoles.

Y para que nadie se asuste, los firmantes del pacto más «colorados» se van a repartir calmantes a las universidades de los USA.

Pero nada habla el Pacto de la Moncloa y menos el Plan Energético de la ruina necesaria a la que nos lleva esa política energética suicida.

Así, al hablar de agricultura, el déficit agrario es tratado como coletilla final del párrafo que alude a la Ordenación de Cultivos: «Asimismo, se fijará como objetivo de esa elaboración el reducir el desequilibrio de la balanza comercial agraria en los próximos años». Y eso es todo.

Se ignora, o se quiere ignorar, que tal «desequilibrio de la balanza comercial agraria», proviene de unas importaciones de más de 200.000 millones de pesetas. (En 1975 se importaron 181.421 millones de pesetas en productos agrarios, frente a 236.555 millones en productos energéticos de todo tipo).

Importaciones que si se podrían evitar (tan sólo el 11 por ciento no es posible producirlo en España por razones de clima, suelo, etc. según el IV Plan de Desarrollo) con la puesta en riego de esos dos millones de hectáreas que ya hay proyectadas en los cajones de la propia Administración.

Se ignora que esas importaciones vienen de USA en su mayor parte, país que tras arruinarnos la agricultura, nos ordena comprar unas centrales (que ni ellos quieren) y que cuestan entre 70 y 80 mil millones de pesetas. Pesetas con las que se podrían regar de 200 a 250 mil hectáreas, y cuyo costo, en divisas, sería netamente inferior (según datos de la Dirección General de Obras Hidráulicas, sólo el 10 por ciento de la inversión lo sería en divisas), produciendo, por el contrario, una disminución de la dependencia exterior, estimada entre 25 y 30 mil millones de pesetas/año, en importaciones que no hacia falta realizar.

¡Ah! se nos olvidaba el paro, claro, es que hay paro obrero, y hay que crear puestos de trabajo.

No vamos a entrar en el punto de que si el capital acumulado a principios de siglo permitió acortar la jornada laboral a 8 horas, en 1977 se podría aventurar que con trabajar 4, ya sería más que suficiente, con lo que el paro se arreglaría trabajando todos menos tiempo. Consideramos que este argumento lo estarán desarrollando las centrales sindicales del país.

Así que volvemos a la lógica del sistema y decimos que el empleo agrícola directo que proporcionarían esas 200 a 250 mil hectáreas, serían del orden de los 20.000 puestos de trabajo, más otros 50.000 (inducidos) en los sectores industriales (transformación de productos agrarios y de servicios). Todo esto, frente a los 300 puestos de trabajo directos que proporciona una

central nuclear. No hemos hablado de los puestos de trabajo en los periodos de construcción tanto de los regadíos como de la central, dado el escaso tiempo que duran las obras (de 5 a 6 años).

Y todo esto por poner un ejemplo de lo que se nos ocurre podría hacerse para evitar esa «excesiva dependencia exterior».

No hemos querido entrar en argumentos netamente ecologistas para atacar el Plan Energético (se puede vivir mejor sin tanta energía, que sólo produce aumentos en la irracionalidad tanto productiva como en las formas de vida cotidiana, se acaban las materias primas no renovables, se acaba la vida en el planeta como consecuencia de la contaminación y degradación del medio ambiente, etc.) no ha sido necesario. A lo largo de las jornadas sobre energía, celebradas en Madrid del 14 al 18 de noviembre y de las que ya hablamos en otro lugar, hemos pretendido demostrar, no con citas de informes americanos, sino con investigadores nacionales, nuestras posibilidades energéticas. Todos hemos visto cómo la Administración ignora y quiere seguir ignorando nuestros recursos e imponernos, por el contrario, servidumbres energéticas en base a astronómicas demandas futuras de energía que ni ellos mismos son capaces de determinar, y menos justificar. La Administración quiere seguir ignorando nuestros propios recursos que, utilizados de forma racional y diversificadora, podrían suponer un gran avance en el aumento de la independencia energética, alimenticia, y financiera del exterior. Y cuando hablamos de esto, se nos cae la cara de vergüenza al ver que no sólo es la Administración la que ha firmado el Pacto de la Moncloa.

Colectivo de trabajo
«TIERRA» de Madrid

Desde el día 15 al 18 de noviembre se ha celebrado en Madrid una Semana de la Energía, organizada por la coordinadora Centro del Movimiento Ecologista. El objeto de esta semana fue informar sobre este tema de gran importancia, sobre todo por la próxima discusión en las Cortes del Plan Energético Nacional y la gran falta de información sobre el mismo.

La semana se estructuró por energías, atendiendo a su desarrollo histórico. Se desarrolló en forma de mesas redondas para evitar la exposición monolítica y los personalismos, para enriquecer el tema y favorecer el debate. Para evitar el tono conflictivo se invitó a participar a ecologistas, técnicos, investigadores y autoridades oficiales en materia energética. Estos últimos (F. Pascual, director de JEN; Javier Santamaria, director general de Energía, etc.), dicho sea de paso, no se dignaron acudir.

El primer día, la mesa redonda se centró sobre la energía hidráulica y combustibles fósiles, interviniendo un economista, un catedrático de la Escuela T. S. de ingenieros de Caminos y un químico director de empresa contaminante.

El segundo día se trató de la energía nuclear y estuvieron en la mesa un biólogo un economista y un ingeniero industrial.

El jueves, tercer día, se habló de energías alternativas, en la mesa estuvieron investigadores del CSIC, del instituto J. Artigas, de SENA de ASELCA y un miembro del Fórum Atómico.

El último día fue un debate general sobre la política energética del país; se invitó a los partidos políticos, centrales sindicales y movimientos ciudadanos. De las centrales sólo asistió CNT, y de los partidos hubo representantes del PTE, PSOE, PCE, UCD.

Las conclusiones más importantes de esta Semana son:

1.1 Que la energía hidráulica es renovable, y, bien utilizada, es de bajo impacto medio-ambiental.

1.2 Que es la única fuente convencional a la que se puede acudir para suministrar energía en las horas punta sin tener que instalar una gran potencia constante (ahorro reconocido en las tarifas eléctricas de otros países y no en España, efecto que hace que aparentemente el Kw/h nuclear sea más barato).

1.3 Que no creándonos dependencia tecnológica y pudiendo tener utilidades secundarias para regadíos, etc. está infrautilizada (al 45 por ciento de sus posibilidades).

2.1 Que las centrales nucleares emiten radiaciones líquidas y gaseosas que se diluyen en las aguas y la atmósfera respectivamente, aumentando la radiactividad natural.

2.2 Que este aumento de radiactividad se traduce en un aumento de las enfermedades cancerígenas y de la probabilidad de mutaciones genéticas.

2.3 Que el problema de los residuos sólidos no tie-

semana de la energía

ne, hoy por hoy, solución eficaz (de los bidones depositados en el fondo marino por los EE.UU. hace 25 años y cuya vida media se estimaba en 100 años, hay un 30 por ciento que ya están abiertos, según Cousteau).

2.4 Que la energía nuclear no es a escala humana.

2.5 Que el negocio real de las centrales nucleares para el sector eléctrico no es en función de su rentabilidad directa, sino en términos de poder económico y de rentabilidad indirecta (ya que la banca que controla las eléctricas, está relacionada con las empresas que van a construir la central, suministrar bienes de equipo, etc).



2.6 Que la nuclearización nos creará una dependencia total de EE.UU. en materia prima, tecnología, reprocesamiento, etc.

3.1 Que la energía solar a baja temperatura es utilizable ya para calentar agua y edificios, para refrigeración, etc.

3.2 Que ciertos tipos de células fotovoltaicas son rentables actualmente para zonas aisladas.

3.3 Que la investigación en otros tipos de células ha avanzado mucho recientemente con un aporte económico en investigación razonable.

3.4 Que la energía geotérmica puede explotarse en

este país ya que se dispone de yacimientos dispersos por toda la geografía y de la tecnología precisa.

3.5 Que los problemas medio-ambientales que conlleva su explotación (ruido del vapor al salir, concentración de sales, etc.) pueden solventarse con sistemas adicionales no sofisticados (silenciadores, industrias secundarias de aprovechamiento de sales, etc.).

3.6 Que un equipo de investigación español tiene patentado un sistema de aprovechamiento eólico que está ya a nivel de industrialización.

3.7 Que este sistema está aceptado tecnológicamente por la NASA, INI, CASA y que sólo necesita para instalarse el aporte económico.

3.8 Que esta energía es renovable, limpia y con el sistema antes mencionado competitiva con el resto de las energías.

3.9 Que este sistema permite el acoplamiento de otras fuentes de energía para un aprovechamiento integral.

4.1 Que los partidos políticos, no tienen una política energética clara o lo que es peor, si la tienen, se callan.

4.2 Que de las declaraciones de los representantes de UCD, PSOE y PCE se deduce que son desarrollistas, y carecen de planteamientos ecologistas al hablar de la utilización de las distintas fuentes de energía. El representante del PTE se pronunció por un aplazamiento temporal del programa nuclear y una campaña de información pública.

4.3 Que los partidos políticos evidenciaron no conocer en profundidad el actual desarrollo de las energías alternativas, no tomándose la molestia de asistir el día anterior, donde se informó sobre estas energías con todo lujo de detalles. El PSOE y la UCD se pronunciaron por la necesidad de un debate parlamentario y nacional sobre el tema nuclear.

5. Que hay dos filosofías de vida claramente antagónicas subyacentes en los planteamientos energéticos:

Una de ellas se basa en un antropocentrismo tecnológico que supone que el hombre puede construir su mundo sin ninguna traba. Conlleva la idea de que pueden obtenerse cosas a cambio de nada. Está a favor de un desarrollismo a ultranza sin cuestionar que un mayor gasto de energía no conlleva la mayor felicidad de las personas.

La otra, que viene a ser la filosofía del movimiento ecologista, aboga por una utilización racional de los recursos por los hombres y en beneficio de los hombres. Supone una concepción descentralizada de la producción y actividades vitales de los hombres. Cuestiona el consumo cuantitativo y cualitativamente y lleva implícita la utilización de fuentes energéticas renovables, limpias y que supongan una independencia a las comunidades que las utilizan.

COLECTIVO «TIERRA»